

EETP N° 285 “Domingo Crespo”

Materia: Historia

Profesora: Balestieri Liliana

Alumno /a:

Curso y división: 3° año A-B

10° ENTREGA DE TRABAJO.

Sino mandaste trabajos anteriores, enviarlos.

Correo al cual deben enviar:

lilianabalestieri@hotmail.com

Tema: Marcelo Torcuato de Alvear (1922 – 1928)

1-Leemos las principales obras de su gobierno:

- Ley que fija el pago de salarios en Pesos Moneda Nacional.
- Fundación de la Sociedad Geográfica Argentina.
- Inauguración de la Fábrica Militar de Aviones, en Córdoba. Sanción de la Ley que otorga derechos civiles a la mujer.
- Leyes jubilatorias para maestros primarios y empleados bancarios.
- Organización del Registro Electoral, mediante Ley.
- Inauguración del Palacio de Correos y Telégrafos.
- Fundación de la Casa del Teatro y creación de los cuerpos estables del Teatro Colón.
- Ley de Fomento Cooperativo.
- Fuerte impulso a políticas agroexportadoras y a la investigación científica aplicada al agro.
- Creación del Conservatorio Nacional de Música “Carlos López Buchardo”.
- Notable crecimiento del parque automotor.
- Decreto de Hora Oficial.
- Renovación de unidades de la flota de mar e instalación de la Base de Submarinos en Mar del Plata y remodelación del Puerto de Quequén.
- Firma de acuerdos fronterizos con Uruguay, Chile y Bolivia.
- Fuerte aumento de inversiones provenientes de los EE.UU.
- Creación del Frigorífico Estatal.
- Construcción de las destilerías de Y.P.F. en La Plata.
- Inicio de la construcción de la segunda línea de subterráneos de la Ciudad.
- Comienzo del servicio aerpostal con Europa.
- Inauguración del Museo Histórico de Luján.

2-Comenta la división del radicalismo.

3-¿Cuál fue la situación de Alvear con respecto al movimiento obrero?

4-Comenta la situación cuando Yrigoyen asume su segundo gobierno.

5-¿Cuál era la situación económica en este periodo?

6-¿Cuál fue la situación dentro del ejército?

7-¿Cuándo y cómo se produjo el golpe de estado?

Los tiempos de Marcelo T. de Alvear

Yrigoyen, igual que los políticos del régimen que tanto criticó, influyó en la sucesión presidencial. El viejo caudillo optó por Marcelo T. de Alvear, nieto de un general de la independencia y miembro de la elite oligárquica. Alvear, que durante el período presidencial de Yrigoyen había sido embajador argentino en París, no había participado en las luchas internas del partido.

Alvear asumió la presidencia en 1922 y, durante su gestión, se registró una importante expansión de la producción y el consumo. Se reactivaron las exportaciones y el flujo inmigratorio; también aumentaron las inversiones extranjeras, con una importante participación, en esta etapa, de capitales estadounidenses.

La gestión del presidente Alvear se diferenció de la de Yrigoyen en varios aspectos. Alvear estaba más ligado con los sectores más conservadores del radicalismo —representantes de los intereses de los terratenientes— que querían limitar el gasto público. Esta medida afectaba a los sectores medios urbanos. Alvear virvió algunas de las políticas de Yrigoyen a favor de las clases medias, pero el constante crecimiento de la economía que se acercaba al pleno empleo y la baja conflictividad social contribuyeron a paliar los efectos negativos.

Por otra parte, el Estado siguió interviniendo en los conflictos sociales e impulsó la elaboración de nuevas leyes laborales. Durante el Gobierno de Alvear se sancionaron, entre otras, una ley que establecía las condiciones de contrato de trabajo para los menores y una ley que prohibió el trabajo nocturno en las panaderías. También se sancionó una ley que establecía la jubilación universal y obligatoria, pero esta fue derogada como consecuencia de las presiones de las organizaciones patronales, fundamentalmente, de la Unión Industrial Argentina (UIA).

Alvear se diferenció claramente de Yrigoyen en la orientación de la política exterior. La Argentina ingresó a la Liga de las Naciones e ignoró la invasión estadounidense a Nicaragua, repudiada por numerosas personalidades latinoamericanas, Yrigoyen entre otros, quienes, además, apoyaron la resistencia del pueblo nicaragüense encabezada por Augusto César Sandino.

Más información

Las relaciones entre Alvear y el movimiento obrero

Durante la década de 1920, en el movimiento obrero, se consolidó la tendencia sindicalista; y en 1922, se formó la Unión Sindical Argentina (USA). Por otra parte, en 1926, los socialistas organizaron la Confederación Obrera Argentina (COA), que se transformó en la central obrera más fuerte de la época. La consolidación de estas orientaciones moderadas en el movimiento obrero y la buena situación económica generaron la disminución de la combatividad obrera durante el segundo Gobierno radical. Alvear, de todos modos, también ordenó reprimir algunos conflictos, pero —al igual que Yrigoyen— alternó represión con búsqueda de consenso.

La división del radicalismo

En 1923, fue nombrado ministro del Interior uno de los más notables antiyrigoyenistas, Vicente Gallo, que intentó intervenir la provincia de Buenos Aires, un bastión yrigoyenista. Poco después, se debía discutir en el Senado la aprobación de los diplomas de los senadores por Jujuy; y el yrigoyenismo no dio quórum. Alvear presionó al vicepresidente Elpidio González —que respondía a Yrigoyen— para que intercediera ante los senadores, pero este se negó. El radicalismo, entonces, se dividió.

Los autodenominados *antipersonalistas* se diferenciaban muy poco en sus ideas y en sus prácticas políticas de los dirigentes que habían integrado los distintos Gobiernos oligárquicos. Solían designar a los seguidores de Yrigoyen como los *genuflexos*. Los *personalistas* o yrigoyenistas se identificaban con la figura del viejo caudillo y provenían, fundamentalmente, de los sectores medios urbanos. Acusaban a los antipersonalistas de acordar asuntos fundamentales con los conservadores; Yrigoyen comenzó a utilizar el término *contubernio* para señalar la alianza entre los antipersonalistas y los conservadores en contra de los intereses populares.



En su tapa del número del 1.º de marzo de 1924, la revista *Caras y Caretas* publicó la caricatura satírica sobre la división de la UCR "El payador antipersonalista". En ella se lee: "1ª copia —Marcelo por ti me abraso. ¡Te adoro con frenesi! (en voz baja) (Hipólito no hagas caso; a quien adoro es a ti). 2ª copia —Por ti, Hipólito, me abraso. ¡Te adoro con frenesi! (en voz baja) (Che Marcelo, no hagas caso; a quien adoro es a ti)".

El segundo Gobierno de Yrigoyen y el golpe de 1930

En las elecciones del año 1928, la fórmula encabezada por Hipólito Yrigoyen triunfó con 800.000 votos, el doble de la lista antipersonalista. Nunca antes un político había obtenido una cuota tan elevada de consenso electoral. A diferencia del año 1916, el radicalismo contó con la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados; además, ocho provincias quedaron a cargo de gobiernos radicales. La división del partido favoreció el protagonismo de dirigentes jóvenes que dieron al segundo Gobierno de Yrigoyen un perfil más progresista.

Pero el *crack* de Wall Street y la crisis económica mundial que le siguió impactaron negativamente en la economía argentina. Bajaron los precios de los productos agropecuarios, y disminuyeron las exportaciones y las importaciones. La economía, organizada sobre la exportación de productos primarios, entró en una profunda crisis: la vulnerabilidad de la economía argentina se evidenció con claridad.

El Gobierno se vio obligado a reducir el gasto público; y hubo despidos en la administración pública, decisión que generó descontento entre los sectores medios urbanos. El desgaste del Gobierno —que no atinó a dar las respuestas necesarias— fue vertiginoso. Los primeros días de septiembre de 1930, el ministro de Agricultura fue recibido con piedras y silbidos en la Sociedad Rural, demostración de que los terratenientes y los exportadores habían pasado a la ofensiva. Estos grupos comenzaron a buscar el apoyo del Ejército.

Entre los militares y en algunos sectores intelectuales y políticos, se consolidó un pensamiento antidemocrático que justificaba la intervención política de las Fuerzas Armadas con el fin de desplazar lo que llamaban *el gobierno del número o la tiranía de la chusma*. Algunos intelectuales, como el poeta Leopoldo Lugones, venían anunciando la *hora de la espada*, que acabaría con los males de la democracia, y presentaban a los militares como la *última aristocracia*.

Desde mediados de la década de 1920, en el interior de las Fuerzas Armadas, se venían desarrollando actividades conspirativas. En el Ejército, estas actividades se expresaron en las logias —como, entre otras, la Logia General San Martín. Por aquellos años, se destacaron dos figuras militares: el general José Félix Uriburu, de tendencia nacionalista y simpatizante del fascismo italiano, y Agustín P. Justo, ex ministro de Alvear y de tendencia liberal-conservadora.

El 5 de septiembre de 1930, Yrigoyen, que estaba enfermo, delegó el mando en el vicepresidente Martínez. El 6 de septiembre, una columna de cadetes del Colegio Militar, al mando del general José Félix Uriburu, llegó a la Casa Rosada e intimó a Martínez para que entregara el gobierno en forma inmediata. Con este acto, los militares quebrantaron la Constitución y establecieron una dictadura militar. Los grupos conservadores que representaban los intereses de los terratenientes exportadores más poderosos retomaron el control del Estado.

Más información

El discurso de Ayacucho

En 1925, en Perú, se conmemoró el centenario de la batalla de Ayacucho. En esa oportunidad, el poeta Leopoldo Lugones que integraba la delegación argentina, afirmó: "Señores: dejadme procurar que esta hora de emoción no sea inútil. Yo quiero arriesgar también algo que cuesta mucho decir en estos tiempos de paradoja literaria y de fracasada bien que audaz ideología. Ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada. Así como esta hizo lo único enteramente logrado que tenemos hasta ahora, y es la independencia, hará el orden necesario, implantará la jerarquía indispensable que la democracia ha malogrado hasta hoy, fatalmente derivada, porque esa es su consecuencia natural, hacia la demagogia o el socialismo [...]."



El 6 de septiembre de 1930, el general José Félix Uriburu llegó a la Casa de Gobierno escoltado por tropas y civiles.

Actividades

- ¿Qué hechos internacionales pueden ser considerados causas indirectas del golpe militar de 1930?
- ¿Qué hechos y procesos internos debilitaron la autoridad del segundo Gobierno de Yrigoyen y crearon condiciones para su caída?
- Imaginen cómo pudo haber sido la vida de la familia de inmigrantes de la obra de Florencio Sánchez, presentada en las páginas 28 y 29, entre los años 1916 y 1930.